

“REFLEXIONES 80 ANIVERSARIO DEL SANTUARIO”

Por Fr. Peter J. Krebs, S.T.

“Denme un punto de apoyo y moveré el mundo”

Estas son las palabras de Arquímedes, el gran matemático de la Grecia antigua y, para mí, resumen unos importantes temas para mi reflexión en el 80 aniversario del Santuario de San José.

En estas palabras, veo la imagen de alguien que no huye de la angustia de nuestro mundo, sino que entra completamente en él, porque tienen “un lugar donde apoyarse”. Si queremos ser motivados en nuestra vida de fe en nuestra lucha diaria, debe haber tierra sagrada bajo nuestros pies, sin esto seríamos llevados de un lado para el otro, por el viento.

Por 80 años, el espíritu y hospitalidad de los Siervos Misioneros de la Santísima Trinidad han hecho del Santuario de San José un suelo sagrado bajo los pies de incontables peregrinos. Este suelo, siempre sagrado, voces de muchas de muchas culturas y lenguas han apoyado una creciente apreciación de las diversas formas a través de las cuales Dios guía a su pueblo a una nueva vida. El Santuario siempre se ha esforzado en ser una tierra segura y clara y de gran confidencialidad en las constantes escenas humanas de cambios de colores, esperanzas fragmentadas, luchas por la verdad y compromisos inciertos.

Yo veo al Santuario como un lugar dador de vida a las raíces en un momento más largo que nuestras propias vidas, en algunos momentos lo suficientemente profunda y fortalecida lo suficiente para mantenernos a flote y orientados en la tormenta. Yo he visto al Santuario como un lugar donde Dios habla, un lugar de fortalecimiento, de transformación y un lugar de envío. Un lugar sagrado donde la compasión de Dios y la bienvenida es experimentada y una nueva creación se hace visible. Un lugar donde la fe mueve montañas - “Denme un punto de apoyo y moveré el mundo”- El Santuario es esta clase de lugar.

Finalmente, yo creo que el Santuario continuara como un lugar sagrado mientras cada uno de nosotros santifiquemos estas tierras, aprendiendo a depender totalmente en la vida en Dios. La tierra bajo nuestros pies, el Santuario de San José, el lugar desde el cual la fe fluye hacia afuera en la acción del amor incondicional de Dios, es el SI inequívoco de Dios a toda la creación un SI al quien somos en nuestro caminar, a lo que Dios esta realizando en nosotros en las circunstancias diarias de nuestras vidas.

Yo rezo en esta ocasión del 80 Aniversario del Santuario de San José, para que todos podamos escuchar este mismo SI retumbar en nosotros no importa el lugar donde nos paremos en estos suelos del Santuario - suelos sagrados por siempre - y orar y dar gracias a Dios por tan especial lugar - tierra sagrada bajo nuestros pies.